



ATENEIO DE MADRID
Calle del Prado, 21
Madrid 28014

Prensa Ateneo de Madrid. Tfno. 91 4291750

EXPOSICIÓN DE PINTURA de Mario Jesús Rebolledo

Abierta hasta el 23 de junio

INAUGURACIÓN.- JUEVES 5 DE JUNIO, 20.00 horas
Sala Santa Catalina. C/ Santa Catalina 10

Mario Jesús Rebollo: Una aventura cromática

A través de su vida, el ser humano va dejando una estela de su permanencia sobre la tierra que se manifiesta en objetos domésticos, fragmentos de utensilios, retazos de ropa, el colorido de su entorno, vestigios de un tránsito fugaz que Mario Jesús Rebolledo asimila a su trabajo artístico como un legado, herencia y testamento de su propio paso por el mundo que vivimos. Todas las cosas que vamos dejando en el camino se constituyen en engranaje fundamental de un proceso que el artista recicla para hacer una obra que se traduce en un testimonio visual de su época.

Son huellas de la historia anónima cuyos personajes trazan un mapa de su recorrido vital. En tal sentido, la pintura de Rebolledo se inscribe en un original tipo de arqueología en reversa que se encarga de dejar constancia para la posterioridad de los elementos que identifican un momento crucial de su existencia. Para tal fin, se utilizan diversas técnicas que dan cuenta de la fisonomía social que sustenta al individuo llámese alimento, producción industrial, desechos orgánicos, o la belleza del atardecer.

Un camino de comprobada solvencia artística es la pintura que se ejecuta con óleo y acrílico en colores de poética sensualidad, aplicados con franjas, manchas, estratificaciones y símbolos geométricos que a veces se repiten inspirados por los textiles y la cerámica prehispánica en composiciones abstractas o con insinuaciones figurativas que son, a fin de cuentas, un pretexto para introducir su verdadera meta de convertir la tela o la madera en plataforma de su objetivo principal que es rescatar para la posterioridad los elementos que dan fe de su entorno inmediato.

En esta muestra encontramos también al hombre en la búsqueda de su identidad y la concepción que le artista tiene de la relatividad del hombre y del espacio en que se mueve; es común encontrar frases como: interior-exterior, arriba-abajo, adentro-afuera. Según Rebolledo su mensaje es

«expresar la relación que existe entre los que llamamos interior y lo que llamamos exterior e ilustrar de alguna manera la dialéctica existente entre ellas: como sabemos el interior y el exterior están hechos de la misma materia y su relación conceptual es tan solo una invención del humano para codificar y expresar su relación con el Universo».

Una fase importante de su trabajo es el grabado y la serigrafía para expresar un ordenamiento estético que remite a las figuras zoomorfas de nuestros antepasados aborígenes sin pretender ser realista, sino ateniéndose a la accidentalidad del azar que trasforma las ideas preconcebidas en sorpresas de la imaginación. Es usual encontrar en sus composiciones tramas geométricas, iconos indigenistas, paisajes con nubes heridas por la puntilla como un grito sordo de protesta e impotencia ante los conflictos que experimental el país.

Un medio que ha servido a sus inquietudes experimentales es el vitral que si bien es una técnica artesanal, no por ello es menos artística. Es la oportunidad para hacer un trabajo manual que utiliza la luz a través del vidrio, así como la madera y las pinturas de colores alegres, en ensamblajes tridimensionales como lámparas, puertas u objetos utilitarios que conjugan temas abstractos y figurativos en una unidad que integra sus diferentes componentes decorativos en una obra estética y funcional

Eduardo Márceles Daconte
Escritor y Crítico de Arte